

No voy a usar la palabra muerte porque estoy convencida que los seres tan nobles, fieles y tan llenos de amor como era él viven para siempre en los corazones de quienes los amamos.

El no era solo un perro mas, era especial, por que llegó a nuestra vida en circunstancias muy tristes.
Alguien dijo, para justificar el maltrato que era un perro viejo, moribundo y que despedía olores y secreciones por que tenia cáncer. Y lo tiraron a la basura.

Luego de dos días de búsqueda, lo encontramos muriéndose cuando lo rescatamos.Pusimos en marcha su recuperación; cuidados intensivos, quimio, vitaminas, etc. pero sobre todo mucho amor. Cometa se recuperó en dos meses y creo que el cáncer no reconoció a ese perro fuerte y feliz; Y lo abandonó. Por su avanzada edad ya veía poco, pero Dios nos permitió tenerlo durante un año y medio junto a nosotros. El y yo establecimos un vínculo muy lindo y les puedo asegurar que me hablaba con su mirada.

Se paraba delante de mí y yo sabia lo que quería, iba hasta el portón y había que sacarlo a dar su paseo diario para ver a su novia.... Si hacia calor tenía ventilador y en el frío estufa. Era mi compañero, mí viejito, mi Cometa.... Hacia un tiempito empezó a cansarse, a comer menos y luego a no levantarse por lo que tuvimos que poner todo nuestro tiempo para él, pero sabíamos que su vida se apagaba lentamente. El se fue acariciado y oyendo las palabras de amor que les decíamos.

Las últimas noches no dormimos para estar con él, pues nos reclamaba a su lado.

Lo lloré mucho pero tengo paz en mi corazón porque lo amé y lo cuidé; pidiéndole disculpas por todo lo que tuvo que sufrir antes de que lo encontremos.
Solo los que amamos a los animales entendemos el dolor que nos causa perderlos....

Amemos y cuidemos a todos los animales, seamos más sensibles con nuestros semejantes...

Cometa por lo que me diste y perdón por no haberte encontrado antes...

Margarita.
Voluntaria de COFRAM